

COMENTARIO: *el premio de la fe. Un buen regalo que Dios da a todos y que muchos desperdiciamos. La fe es una criatura frágil, necesitada de apoyo, de cuidados si no queremos que se pierda. No nos cuesta mucho asistir a cultos, ritos, procesiones, etc., pero nos cuesta mantener la fe en las promesas de Dios. Dios nos ha dado certezas suficientes para que sepamos que su promesa se mantiene y se cumple.*

El ejemplo de la Fe de Domingo, que celebraremos mañana, debe ser para nuestra familia como esa estrella que desde su frente nos sirve de guía. El era hombre de fe; nosotros, sus hijos, tenemos que ser hombres y mujeres de fe, linternas que ayuden a alumbrar el camino al resto del mundo. No tengamos miedo por brillar.

Muchos mensajes nos presenta el Evangelio de hoy. No hay espacio para todos, por lo que nos limitaremos a un par de ellos.

Cristo nos dice: “vended vuestros bienes y dad limosna”. Un mandato realmente difícil; nos cuesta desprendernos de las monedillas del bolsillo y somos capaces de perder el tiempo buscando monedas no amarillas - mucho menos blancas- para socorrer al mendigo que nos tiende la mano o para contribuir al cepillo de la iglesia. Regateamos incluso a Dios. ¡Somos tacaños y avaros, no lo podemos remediar! No queremos solo el pan de cada día, necesitamos guardar para tener el pan de mañana y pasado y más.

“Tened encendidas vuestras lámparas”, es otro de los mensajes del día. Es decir: conviene estar vigilantes, a la espera del Señor, pues no sabemos cuándo, ni cómo, ni dónde nos encontraremos con Él. Vivimos, comemos, bebemos y nos divertimos como si fuéramos eternos, y tratamos de cerrar los ojos a la realidad que nos circunda. Procuramos apartar la vista de los familiares, de los amigos, de los conocidos que mueren, que se encuentran con Dios, y empleamos todos cuantos eufemismos se nos ocurren antes que mencionar a la muerte. No esperamos al amo y cuando llega nos encuentra durmiendo, descuidando la hacienda o amontonando bienes inútiles.

D. Félix García Sevillano, OP .

CANTO FINAL

Hoy, Señor, te damos gracias, // por la vida, la tierra y el sol.

Hoy, Señor, queremos cantar // las grandezas de tu amor.

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida, // tus manos amasan mi barro,
mi alma es tu aliento divino, // tu sonrisa en mis ojos está.

www.laicosop.dominicos.org/recursos



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

19º TIEMPO ORDINARIO “C”
7 de agosto de 2016
AÑO JUBILAR



“ Vended vuestros bienes y dad limosna ”

CANTO DE ENTRADA:

¡Qué alegría cuando me dijeron: // «Vamos a la casa del Señor»!
Ya están pisando nuestros pies // tus umbrales, Jerusalén.
1. Jerusalén está fundada // como ciudad bien compacta.
Allá suben las tribus, // las tribus del Señor

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA. 18, 6-9

La noche de la liberación se les anunció de antemano a nuestros padres, para que tuvieran ánimo al conocer con certeza la promesa de que se fiaban. Tu pueblo esperaba ya la salvación de los inocentes y la perdición de los culpables. Pues con una misma acción castigabas a los enemigos y nos honrabas llamándonos a ti. Los hijos piadosos de un pueblo justo ofrecían sacrificios a escondidas y de común acuerdo se imponían esta ley sagrada, que todos los santos serían solidarios en los peligros y en los bienes; y empezaron a entonar los himnos tradicionales.

SALMO 32 R/ Dichoso el pueblo a quien Dios escogió como heredad.

Aclamad, justos, al Señor, / que merece la alabanza de los buenos
dichosa la nación cuyo Dios es el Señor, / el pueblo que él se escogió como heredad. R
Los ojos del Señor están puestos en sus fieles, / en los que esperan en su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte / y reanimarlos en tiempo de hambre. R
Nosotros aguardamos al Señor: / él es nuestro auxilio y escudo;
que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, / como lo esperamos de ti. R

LECTURA DE LA CARTA DE S. PABLO A LOS HEBREOS. 11, 1-2. 8-19

Hermanos: La fe es seguridad de lo que se espera, y prueba de lo que no se ve. Por su fe son recordados los antiguos: por fe obedeció Abrahán a la llamada y salió hacia la tierra que iba a recibir en heredad. Salió sin saber a dónde iba. Por fe vivió como extranjero en la tierra prometida, habitando en tiendas - y lo mismo Isaac y Jacob, herederos de la misma promesa - mientras esperaba la ciudad de sólidos cimientos cuyo arquitecto y constructor iba a ser Dios. Por fe también Sara, cuando ya le había pasado la edad, obtuvo fuerza para fundar un linaje, porque se fió de la promesa. Y así de una persona, y ésa estéril, nacieron hijos numerosos, como las estrellas del cielo y como la arena incontable de las playas. Con fe murieron todos éstos, sin haber recibido la tierra prometida, pero viéndola y saludándola de lejos, confesando que eran huéspedes y peregrinos en la tierra. Es claro que los que así hablan, están buscando una patria; pues si añoraban la patria de donde habían salido, estaban a tiempo para volver. Pero ellos ansiaban una patria mejor, la del cielo. Por eso Dios no tiene reparo en llamarse su Dios: porque les tenía preparada una ciudad. Por fe Abrahán, puesto a prueba, ofreció a Isaac: y era su hijo único lo que ofrecía, el destinatario de la

promesa, del cual le había dicho Dios: «Isaac continuará tu descendencia.» Pero Abrahán pensó que Dios tiene poder hasta para resucitar muertos. Y así recobró a Isaac como figura del futuro.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. LUCAS. 12, 32-48

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “No temas, pequeño rebaño; porque vuestro Padre ha tenido a bien daros el reino. Vended vuestros bienes y dad limosna; haceos talegas que no se echen a perder y un tesoro inagotable en el cielo, adonde no se acercan los ladrones ni roe la polilla. Porque donde está vuestro tesoro, allí estará también vuestro corazón. Tened ceñida la cintura y encendidas las lámparas: vosotros estad como los que aguardan a que su señor vuelva de la boda, para abrirle, apenas venga y llame. Dichosos los criados a quienes el señor, al llegar, los encuentre en vela: os aseguro que se ceñirá, los hará sentar a la mesa y los irá sirviendo. Y si llega entrada la noche o de madrugada, y los encuentra así, dichosos ellos. Comprended que si supiera el dueño de casa a qué hora viene el ladrón, no le dejaría abrir un boquete. Lo mismo vosotros, estad preparados, porque a la hora que menos penséis, viene el Hijo del Hombre.» Pedro le preguntó: «Señor, ¿has dicho esa parábola por nosotros o por todos?» El Señor le respondió «¿Quién es el administrador fiel y solícito a quien el amo ha puesto al frente de su servidumbre para que les reparta la ración a sus horas? Dichoso el criado a quien su amo al llegar lo encuentre portándose así. Os aseguro que lo pondrá al frente de todos sus bienes Pero si el empleado piensa: 'Mi amo tarda en llegar'; y empieza a pegarles a los mozos y a las muchachas, a comer y beber y emborracharse; llegará el amo de ese criado el día y a la hora que menos lo espera y lo despedirá, condenándole a la pena de los que no son fieles. El criado que sabe lo que su amo quiere y no está dispuesto a ponerlo por obra, recibirá muchos azotes; el que no lo sabe, pero hace algo digno de castigo, recibirá pocos. Al que mucho se le dio, mucho se le exigirá: al que mucho se le confió, más se le exigirá».

CANTO PARA LA COMUNIÓN:

Yo te digo que si tú crees verás la gloria de Dios. (2)
verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios, verás la gloria de Dios.
Yo te digo que si tú amas...
Yo te digo que si tú oras...
Yo te digo que si perdonas...
Yo te digo que si te humillas...
Yo te digo que si tú ayunas...

DOMINGO 19º DEL T. O. "C"

SALUDO:

HERMANOS Y HERMANAS:

La liturgia de hoy nos habla de vigilancia, responsabilidad y servicio como manifestación de la verdadera vida cristiana.

En este tiempo en que vivimos, la sociedad nos ofrece y nos invita a participar de muchos tesoros: la belleza, la juventud, el poseer, parecen ser la fuente de la felicidad humana. La experiencia nos dice que no es así, que la felicidad duradera no se encuentra por esos caminos.

Por otra parte, Jesús también nos habla de felicidad que podemos ir edificando en esta vida y que permanecerán para toda la eternidad.

Y no pide demasiado; solamente pide que seamos hombres y mujeres de fe, que nos fiemos de él y que aprendamos a vivir con desprendimiento, viviendo la vida que se nos ha dado y estemos vigilantes esperando su regreso.

Vamos ahora a participar en esta Eucaristía pidiendo al Señor que nos abra el entendimiento para que podamos entenderle, seguirle y esperarle.

ORACION DE LOS FIELES:

Ponemos sobre el altar nuestras peticiones. Nos unimos a ellas diciendo: PADRE, ESCUCHANOS.

1.- Por la Iglesia universal, para que el Papa Francisco, nuestro Obispo (Luis Ángel) (_____) y todos los que trabajan para tu Pueblo reciban la gracia inagotable de tu Hijo y sigan fieles al mensaje de Cristo, OREMOS

2.- Por las religiosas y religiosos de clausura, para que su oración constante confirme a la Iglesia en su misión a favor de todos los hombres, OREMOS

3.- Por la Familia Dominicana, que mañana celebrará a su fundador, para que sigan siendo luz para el mundo, testigo de la fe, consuelo para los hombres y fiel trabajadora en la Iglesia de Cristo, OREMOS

4.- Por los profesionales de la enseñanza, por los periodistas, por los escritores, por los artistas, para que su trabajo sirva para el conocimiento de la Única Verdad y así todos podamos dar gracias a Dios. OREMOS

5.- Por quienes viajan o están lejos de sus hogares, para que Dios Padre los acompañe en sus caminos y los proteja, OREMOS

6.- Por todos nosotros aquí reunidos, por nuestras intenciones particulares que presentamos ante la misericordia divina y por la felicidad y el sosiego de todos los miembros de esta comunidad., OREMOS